

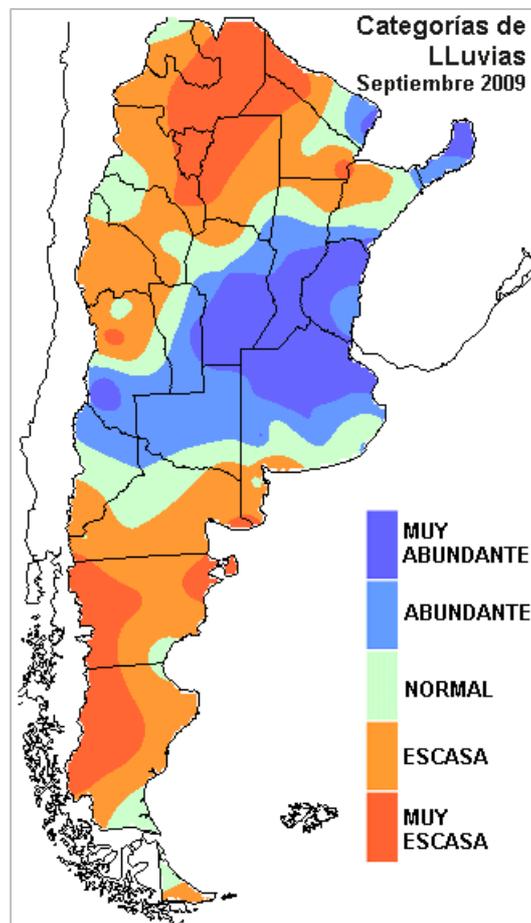
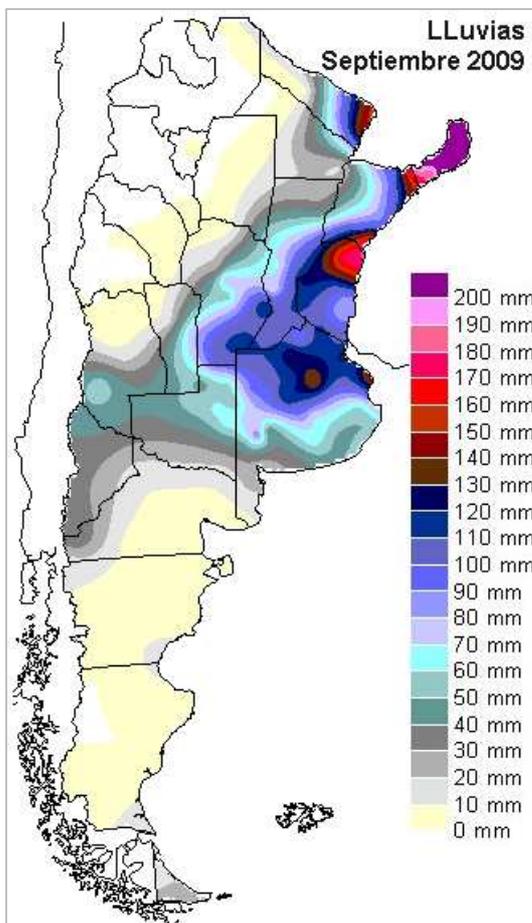
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 02/10/09

Septiembre tuvo un clima antagónico respecto de su antecesor. En la mayor parte de la región pampeana, han predominado las lluvias abundantes y las bajas temperaturas.

UN COMIENZO INMEJORABLE

Habitualmente hacemos referencia en esta época del año a la inestabilidad climática que acompaña la transición estacional. La variabilidad en el comienzo de la recuperación pluvial en las zonas agrícolas del oeste suelen marcar el potencial de los cultivos de invierno del sector. La pronta llegada de las precipitaciones sobre la franja mediterránea ha sido muy apreciada en la provincia de CB, centro sur de SF, oeste de BA y en forma más heterogénea, en la provincia de LP. Este comienzo de primavera es muy satisfactorio y marca el comienzo del retiro de la sequía en el oeste.



La mayor parte de la zona núcleo tuvo un piso pluvial en los 90 milímetros, con acumulados mayores sobre gran parte del norte de BA. Las lluvias fueron de acumulados menores sobre el sur de BA y LP, con registros modestos sobre el norte de CB. Justamente este sector de la región pampeana incorpora al extremo norte de SF y a la zona agrícola del Chaco para configurar una zona donde los sistemas precipitantes no fueron eficientes a pesar de que los sistemas frontales transitaron también esta zona. Las escasas o nulas lluvias sobre el NOA, se adecuan al comportamiento previsto y puede distinguirse una lengua seca que se extiende hacia la provincia de Corrientes. Esto posiblemente se vincule a condiciones dinámicas en altura que inhibieron la actividad de los sistemas precipitantes en la zona. La zona aparece como “salteada”, ya que las lluvias al noreste de este sector fueron abundantes.

La comparación de las lluvias registradas con los valores estadísticos (1973-2008), define una fuerte anomalía positiva en la región pampeana. El 80 por ciento de la misma ha superado los valores normales. En vastos sectores de ER, por ejemplo, los valores medios fueron duplicados. El centro oeste y noroeste de BA, han resultado ampliamente favorecidos por la oferta de agua de septiembre. Trigos sembrados con mínimas reservas superficiales logran con estas precipitaciones encaminarse favorablemente sin pérdida de potencial, mas que las limitantes tecnológicas con las que fueron implantados. Sobre los partidos del sur de BA, predominan las lluvias normales, aunque debemos destacar que en los partidos de Pringles y Coronel Suárez, las lluvias apenas alcanzan para entra en esta categoría. Es importante remarcar entonces, que tanto el sudoeste de BA como el sur de LP, presentan importantes matices en la disponibilidad de humedad, siendo una zona que todavía demanda lluvias importantes.

Otro contraste importante del mes de septiembre respecto de agosto se reflejó en la marcha de las temperaturas. Desde las primeras jornadas del mes pasado se observó un importante cambio en las condiciones ambientales, fundamentalmente se observó una mayor frecuencia de sistemas precipitantes, con coberturas nubosas que moderaron las jornadas cálidas. Se dieron irrupciones de aire frío de importancia que afectaron a toda la región pampeana, pero que dejaron heladas fundamentalmente en CB, LP, sur de SF y BA. En forma débil y eventual las heladas llegaron a ER o el centro norte de SF, con poca afectación a la condición de los trigos más adelantados.

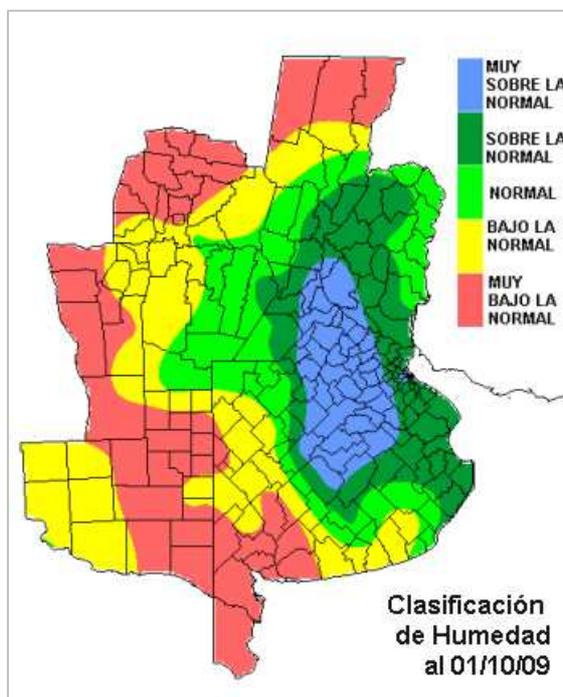
En el resumen del mes, las temperaturas máximas estuvieron dos grados por debajo de los valores normales en el centro sur de SF, centro sur de ER y gran parte del este y norte de BA. En el resto de la región pampeana el apartamiento negativo fue menos marcado. Las mínimas también mostraron apartamientos negativos generalizados, no tan destacados como la sensación térmica que dejó el mes. Esta variable tuvo anomalías negativas de dos grados en el centro y sur de CB, centro oeste, noroeste y sudeste de BA.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2008. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.

La descripción realizada del comportamiento pluvial permite justificar las mejoras observadas en los niveles de reservas sobre el oeste de la región pampeana. Debe destacarse que a pesar de que desde diversas localidades se han reportado algunas

granizadas, en general no se observaron condiciones de tiempo severo. Las lluvias tuvieron importantes acumulados, pero como resultado de una importante extensión que caracterizaron los diferentes períodos húmedos del mes. La eficiencia con la que incorpora el agua al perfil resulta mucho más alta de este modo debido a la disminución de los escurrimientos superficiales.



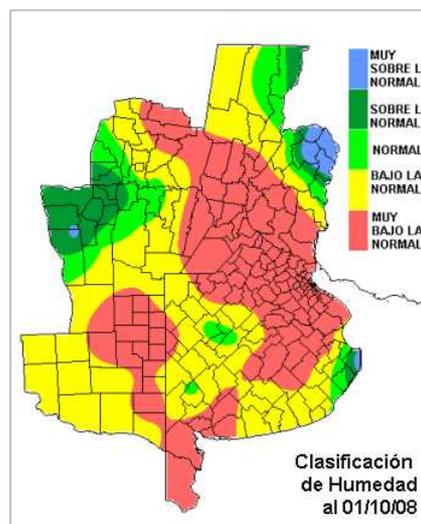
Resulta muy evidente la mejora de la clasificación de humedad hacia el oeste, principalmente sobre la franja central. Las recargas fueron muy importantes sobre el centro este y sudeste de CB, donde los aportes pluviales llegaron en algunos casos a los 120 milímetros marca que casi triplica la oferta normal de septiembre en la zona. Haber alcanzado un nivel normal de reserva con tan fuerte anomalía pluvial pone en medida el grado de la sequía que sufría la zona. Es buena la recuperación en general de todo el centro sur de CB, el centro oeste y noroeste de BA, siendo insuficiente en LP y sudoeste de BA, principalmente al sur de La Ventania. El sudeste de BA presenta reservas que se ajustan sobre los partidos costeros del sur. Normalmente la zona cuenta con mayor humedad para esta fecha, sin embargo la situación no plantea problemas por el momento para la evolución del trigo y la cebada.

La clasificación de humedad permite identificar un patrón ubicado sobre el este que se ha sostenido con reservas normales como piso. La continuidad que ha mostrado este patrón es por un lado satisfactorio pero también define una zona que se vuelve vulnerable a los excesos hídricos, principalmente sobre BA. La concentración de los sistemas precipitantes en la zona núcleo aumenta la probabilidad de que este riesgo se afiance durante el mes de octubre. Puede considerarse a favor, el bajo nivel del Río Salado en toda su cuenca y el de los canales y arroyos que funcionan como afluentes. Es decir, a pesar de que esta cuenca es conocida por su bajo nivel de eficiencia a la hora de evacuar excesos pluviales, la seca reciente ha dejado margen para lidiar con ellos. A la hora de las siembras sin embargo, es posible que se hagan presentes los problemas de piso.

Para la misma fecha del año pasado el panorama era bastante desalentador. Se complicaba la floración del trigo en el núcleo tributario de Rosario, y comenzaba a

definirse un calendario marcado de irregularidades en las fechas de siembra de la gruesa. El tránsito de diciembre y enero fue muy difícil y la recuperación de la zona núcleo fue tardía como se ha comprobado con los números finales de producción de soja y maíz.

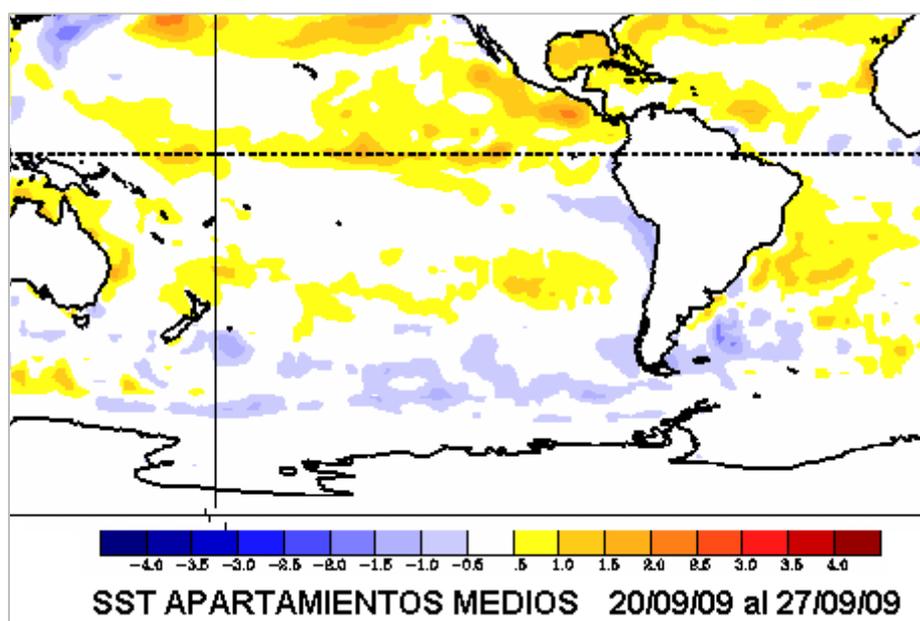
El contraste de la clasificación interanual es evidente y marca un claro ejemplo de la variabilidad climática a la que está sometida una de las principales zonas agrícolas del planeta. Gestionar el riesgo agroclimático para morigerar su impacto sobre la producción debería ser una política de estado sostenida en el tiempo. Mucho más si se tiene en cuenta el protagonismo del sector agropecuario en la economía nacional de los últimos años.



TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

A lo largo de todo el mes de septiembre, se ha mantenido con escasas modificaciones la anomalía cálida del centro del Pacífico ecuatorial. El mes ha promediado un apartamiento positivo de 0.9°C. El calentamiento aún se considera débil pero ha logrado sostenerse durante los últimos tres meses por encima de 0.5°C, marca por debajo de la cual se considera estado de neutralidad.



Es aún prematuro asignar la importante mejoría pluvial observada en la región pampeana a este indicador. Es más probable que este último trimestre del año experimente una señal que pueda relacionarse con el desarrollo de este evento. Por el momento, los pronósticos que presentan la continuidad e intensificación de este fenómeno hasta diciembre se mantienen en un nivel de probabilidad que supera el 80%. El máximo calentamiento se observaría en diciembre con apartamientos de entre 1.3°C y 1.5°C. Es decir, este evento evolucionaría a moderado hacia finales de año para mantenerse débil en el primer trimestre de 2010.

Indicadores de Escala Regional

Durante el mes de septiembre se operó un notable cambio en el patrón de presión en los niveles medios de la atmósfera. Contrariamente a lo que sucedió durante el mes de agosto, una importante anomalía negativa de presión predominó sobre casi toda la región pampeana. Por otra parte, los sistemas de alta presión en superficie tendieron a transitar rápido hacia el Atlántico favoreciendo la circulación del noreste y el ingreso de humedad. Con buena disponibilidad de vapor de agua y aumento en el pasaje de perturbaciones en la atmósfera media, se vieron facilitados extendidos períodos húmedos. Uno de ellos comenzó en las últimas jornadas de agosto, dando inicio al oportuno cambio pluvial del último mes.

Las condiciones de circulación que se imponen en las próximas horas tienden a repetir una situación similar a eventos que se observaron en septiembre. Por el momento, los sistemas precipitantes de mayor importancia parecen desplazados hacia el centro norte de la Mesopotamia y el sur de Brasil, sin embargo se espera que los mismos ganen cobertura y se generalicen con el paso del mes.

Estas favorables condiciones de circulación regional son favorables para ir afianzando paulatinamente la normalización pluvial. De sumarse el efecto Niño, el este de la Mesopotamia, la provincia de SF y el norte de BA, conformarían un sector vulnerable a excesos hídricos. Para la provincia de Chaco y el extremo norte de SF, cualquier lluvia abundante será bienvenida dado que aún no recibieron lluvias copiosas.

La dinámica que genera las precipitaciones en el NOA y decanta su efecto benéfico al norte de CB, aún no está presente. Este mecanismo se activará en forma progresiva durante el mes de octubre, sin que se prevean aportes pluviales de importancia para la zona.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. La presencia del evento Niño puede comenzar a dar continuidad a los corrimientos positivos sobre ER, norte de BA y SF. Esta condición puede extenderse al resto de la Mesopotamia y paulatinamente extenderse al Chaco.
2. Normalmente el mes de octubre muestra un importante aumento de las precipitaciones sobre la franja mediterránea de la región pampeana, comportamiento que no se vincula a la presencia del indicador ENSO. Es posible que las lluvias normales se alcancen sobre el oeste, consolidando un escenario normal de reservas para principios de noviembre.
3. No puede considerarse con alta probabilidad que la presencia del evento Niño aporte lluvias extras para el sur de la región pampeana. En esta zona el nivel normal de precipitaciones sería el techo. Esto plantea un escenario favorable para el sudeste pero complejo para el sudoeste.
4. Para el NOA la tendencia no es buena durante octubre. La mejoría llegaría en noviembre.

5. En octubre pueden darse algunas heladas en el sur de la región pampeana. Las mismas podrían progresar por LP hasta el sur de CB, pero difícilmente avancen sobre SF, norte de BA y la provincia de ER.
6. Para el mes de noviembre es posible que la presencia de El Niño reduzca el riesgo de heladas tardías en el sur de la región pampeana. Este sería un efecto benéfico vinculado a una mayor presencia de aire de origen subtropical. Recordamos que estadísticamente, el 15/10 puede considerarse como una fecha límite para la aparición de heladas al sur del Salado bonaerense.